

Maitreya y Asanga

Lama Zopa Rinpoché

Les contaré una historia, para darles una idea de cuan poderosa es la Bodhicitta en la mente.

Asanga, el gran pandita, hizo un retiro por 12 años deseando ver a Maitreya Buddha. Después de tres años no tenía signo alguno de ver a Maitreya y sintió que nada había sucedido así que dejó la ermita. En el camino vio un viejo cortando la roca con un hilo y la roca ya estaba caliente incluso siendo solo un trozo de hilo. Entonces, pensó: “Si incluso un hilo puede cortar la roca, porque yo no podría ver al buda Maitreya?” Entonces, volvió a la ermita a meditar. Luego, después de varios años más de retiro, de nuevo él sintió que nada había pasado.

No había visto al buda Maitreya entonces dejó su retiro nuevamente. Esta vez en el camino, vio un lugar donde un pájaro al salir y entrar de su nido tocaba la roca con las plumas de su ala. Vio que la roca estaba gastada aunque el ala del pájaro fuera tan suave y la roca tan dura. Entonces pensó, “si incluso una pluma de pájaro puede gastar la roca dura, entonces debe ser posible para mí ver a Maitreya.”

Volvió a su retiro por tercera vez y luego de 3 años, sintió que nada había pasado. El tercero, no me acuerdo, quizás puedan buscarlo después..., la conclusión es que después de 12 años de retiro, no había visto al buda Maitreya y dejó su retiro.

En el camino vio un perro herido lleno de gusanos. Sintió una compasión irresistible, tanta compasión que hubiese sacrificado su vida por ese perro. Cortó un poco de su propia carne de su muslo de manera que los gusanos tuvieran otra cosa que comer, algo con que vivir. Los gusanos eran muy frágiles y él no quería aplastarlos con sus dedos así es que fue tomándolos del perro con la punta de su lengua. Cerró sus ojos pero no pudo encontrar los gusanos con su lengua. Cuando abrió sus ojos, no había ningún perro herido. Ahí estaba el buda Maitreya. Al principio no podía ver el aspecto de Maitreya. El había visto a Maitreya como un perro herido. Pero, su visión del perro herido cambió debido a su compasión ilimitada y su afecto por el perro.

Ese servicio, esa compasión ilimitada purificó todas las contaminaciones y karmas negativos, que bloqueaban y oscurecían la mente de Asanga para ver el aspecto del buda Maitreya. La oscura, e impura mente lo hizo ver a Maitreya bajo la forma de un perro herido. La compasión ilimitada purificó completamente todo su karma en ese breve momento. Las obscuraciones, los karmas negativos fueron purificados. Su mente se volvió pura.

Como un niño quejándose porque no ha visto a su madre por un largo tiempo, Asanga le dijo a Maitreya, “¿Porqué no te vi antes?” Maitreya dijo, “Siempre estuve contigo, siempre estuve allí pero debido a que tu mente estaba nublada, tu no podías verme.” Para probarlo, Maitreya le mostró a Asanga las marcas donde él había salpicado su túnica. Con eso, él le mostró a Asanga que estuvo allí todo el tiempo. Maitreya le dijo: “Trata de llevarme al pueblo sobre tus hombros para que la gente me vea”. De modo que Asanga cargo a Maitreya sobre sus hombros y lo llevó por todo el pueblo, con la esperanza de que los habitantes vieran al buda, mas nadie en el pueblo vio a Maitreya y apenas una anciana se fijó en la perra.

Luego Maitreya le preguntó a Asanga que quería, y éste le pidió enseñanzas. Entonces Maitreya llevó a Asanga a la Tierra Pura de Tushita donde una mañana de enseñanzas dura como 50 años humanos. El le dio todas estas enseñanzas como las cinco divisiones de las enseñanzas de Maitreya. Solamente practicando estas enseñanzas de Maitreya tantos seres se han alcanzado el despertar. ♦♦♦